

Los párvulos toman la iniciativa contra el cambio climático

La UAL prueba en dos colegios de Carboneras un programa experimental para inculcar el ahorro de agua y energía

JUAN MANUEL MALDONADO
REDACCIÓN

La conciencia ecológica de Carboneras no supera el metro y medio de estatura. Los más pequeños del pueblo se han erigido en centinelas del ahorro energético y cualquier familiar, sin excepción, ha de vérselas con ellos si olvida encendida una bombilla o malgasta agua.

Así están las cosas en muchas casas de la localidad, y todo desde el pasado mes de septiembre. Con el nuevo curso escolar empezó un programa experimental que ha convertido a los niños en protagonistas de un trabajo solidario con su entorno, el medio ambiente y, en definitiva, la calidad de vida de su presente y su futuro.

La idea surgió de dos colegios públicos, el 'San Antonio' y el 'Simón Fuentes', que contactaron con la Universidad en busca de una actividad formativa que pudieran hacer conjuntamente. A partir de ahí, José Miguel Martínez (profesor de Historia y Ciencias de la Educación) se coordinó con otros compañeros (Donato Gómez, Francisco de Oña y Joaquín Santisteban) para buscar un ámbito apropiado que, por las características de Carboneras, tenía que ser la educación medioambiental: en un mismo punto se concentran una central térmica, una cementera, un puerto de salida para el carbón y una desaladora.

Precisamente, José Miguel Martínez recalca la importancia que ha tenido el apoyo de las empresas que gestionan estas infraestructuras (En-



■ Los juegos son la principal herramienta para enseñar estos valores. / LA VOZ

* Implicación de los niños extranjeros

José Miguel Martínez apunta el interés de su grupo por ver "cómo responden los niños extranjeros a nuestras costumbres" respecto al medio ambiente, y ya adelanta que los de origen centro europeo están especialmente concienciados. En dos casos, los universitarios tutorizan a alumnos de su misma nacionalidad (inglesa y marroquí), una circunstancia de gran ayuda ya que "aunque todos quie-

ren colaborar, muchos apenas saben español". En cuanto a las familias inmigrantes, los resultados pueden ser los más reveladores porque en muchos casos su nivel de vida dista mucho de la media del pueblo, que recoge un uso extendido de electrodomésticos como el ordenador, la televisión (tres por vivienda) y el aire acondicionado. El lavavajillas es el gran ausente de Carboneras.

desa, Galasa, Holcim y José Ferrer), así como el ayuntamiento del municipio por costear buena parte de las iniciativas y dos libros que verán la luz en el mes de junio, con una recopilación de todo el material didáctico usado para que sea útil a otros centros.

Participan 300 familias

En el proyecto se han involucrado las familias de 300 niños de Infantil y Primaria, seleccionados como muestra representativa. Los padres tuvieron su intervención al principio, cuando informaron sobre las características de consumo de su viviendas (como el número de personas y costumbres en el empleo de agua), pero a partir de ahí los alumnos centraron los trabajos del estudio.

A cada uno de ellos le fue adjudicado como tutor un estudiante de tercer curso de Magisterio, que le está escribiendo cada semana una carta con consejos para ahorrar energía en su vivienda. Al mismo tiempo, dos becarios visitan las aulas cada dos o tres días con material concreto sobre algún aspecto de la eficiencia energética ('el ordenador', 'la videoconsola' o 'la ducha', por ejemplo) explicado mediante cuentos, dibujos y actividades que, según Martínez, logran cautivar a los pequeños.

La parte práctica del programa terminará con la llegada de vacaciones. No obstante, la investigación sigue y buscará los resultados a través de dos vías: la comparación del consumo de luz y agua de los hogares participantes con el que tenían el año anterior a la iniciativa (2005) y con los de familias de otros centros ajenos a ella. En una segunda fase, se buscará la extensión del proyecto a Vera, Nijar y Cuevas del Almanzora.